

# FORMAS DE LA AJENIDAD: *DROWN* DE JUNOT DÍAZ

FORMAS DE ESTRANHAMENTO: *DROWN* DE JUNOT DÍAZ

Marcos Germán Seifert\*

---

## RESUMEN

El presente trabajo tiene como propósito exhibir cómo los relatos, que componen el libro *Drown* de Junot Díaz, en los que se narra las vicisitudes de jóvenes inmigrantes dominicanos en Estados Unidos, evidencian un posicionamiento ideológico que desafía los esquemas binarios simplificadores a la hora de entender no solamente la interrelación cultural, sino también los contactos lingüísticos. Se propondrá, abordar, en primer lugar, las implicancias ideológicas de la construcción de una lengua que corroe los discursos portadores de ideologías lingüísticas encuadradas dentro de un modelo cultural monoglósico; y en segundo lugar, la densidad ideológica del plano representacional en el que la preferencia por la mirada del niño y del adolescente hijo de inmigrantes como punto de vista pone en primer plano tanto la problemática de la construcción identitaria como la fragilidad de los lazos familiares y sociales.

## PALABRAS CLAVE

Extranjería; ideologías lingüísticas; desfamiliarización; tensiones entre el inglés y el español.

## RESUMO

O objetivo deste trabalho é mostrar como as histórias que compõem o livro *Drown*, de Junot Díaz, que narra as vicissitudes de jovens imigrantes dominicanos nos Estados Unidos, demonstram uma posição ideológica que desafia a simplificação dos esquemas binários quando se trata de entender não só a inter-relação cultural, mas também os contatos lingüísticos. Será proposto, em primeiro lugar, abordar as implicações ideológicas da construção de uma linguagem que corroa os discursos que carregam ideologias lingüísticas enquadradas em um modelo cultural monoglósico; e, em segundo lugar, a densidade ideológica do plano representacional em que a preferência pelo olhar da criança e do adolescente filho dos imigrantes, como ponto de vista, coloca em primeiro plano tanto a problemática da construção identitária como a fragilidade dos laços familiares e sociais.

## PALAVRAS-CHAVE

Estrangeiros; ideologias lingüísticas; desfamiliarização; tensões entre inglês e espanhol.

---

\* Universidad Nacional de las Artes (UNA) - Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR).

*Si a los americanos alguien les  
preguntara en qué idioma tienen  
pesadillas, no hace falta esperar a  
que contesten. Las tienen en español.*  
Junot Díaz

*The future of English, like that of any lingua  
franca, does not belong to its native  
speakers*  
Mary Louis Pratt

## LA LENGUA AJENA

El libro de relatos *Drown* (1996) del autor dominicano-estadounidense Junot Díaz está atravesado por una experiencia de desposesión y ajenidad que compromete tanto el plano argumental de los cuentos como la lengua híbrida en la que se narra. La cita que abre el libro proviene de “Dedication”, un poema del escritor cubano-americano Gustavo Pérez Firmat, que integra su libro *Bilingual blues* (1995): “*The fact that I / am writing to you / in English /already falsifies what I / wanted to tell you./My subject: /how to explain to you that I /don’t belong to English /though I belong nowhere else*”. Al mismo tiempo que se afirma que el inglés tiene una fuerza de falsificación sobre las intenciones del que narra, se reconoce, en cierta medida, la inevitabilidad de su adopción a la hora de narrar. Por un lado, se afirma un esfuerzo de adaptación, de asimilación, pero, por otro, se reconoce una pérdida de autenticidad que se manifiesta como una relación de no pertenencia con la lengua con la que se narra. La declaración de incomodidad respecto a la lengua en la que se escribe nos remite al término de “extraterritorialidad” propuesto por George Steiner (2000) para designar la condición moderna de escritores atravesados por la experiencia de estar “fuera de lugar”. Situación entendida no tanto como abandono del territorio natal, sino fundamentalmente, de la lengua materna. Ajenidad, no pertenencia, alienación: marcas de una relación con la lengua que se proyectan sobre los hechos narrados y afirman, ya desde lo formal, ciertas características centrales de la experiencia de los hijos de inmigrantes dominicanos de los relatos. La cita anticipa las implicaciones ideológicas de la lengua del libro: por un lado, señala la fuerza opresiva del inglés sobre la lengua que trae el sujeto migrante al explicitar la decisión de tener que adoptarla a pesar de su poder de “falsificación” sobre lo dicho. Por otro, hay también un distanciamiento, un reconocimiento de la insuficiencia del inglés para narrar la experiencia del narrador, por eso, si bien el epígrafe inicial anticipa el uso de esa

lengua, el texto incorporará a partir de términos en español cierta resistencia a una asimilación completa y sin cuestionamientos. Desde el inicio, el libro nos instala en una imagen de la lengua que se corresponde con las dos proposiciones contradictorias de Jacques Derrida en *El monolingüismo del otro*: “1. Nunca se habla más que una lengua, o más bien un solo idioma, 2. Nunca se habla una sola lengua, o más bien no hay idioma puro” (1997, p.19). El inglés singular de Junot Díaz pone en evidencia tanto la fuerza dominante de este idioma que obtura la lengua materna y cuya adopción se impone como una necesidad de supervivencia como, también, su insuficiencia, su imposibilidad para dar cuenta por completo de una experiencia atravesada por otra lengua. Opresión y supervivencia trazan un escenario lingüístico beligerante como el que alude Junot Díaz cuando menciona su experiencia cuando llega a EEUU y afirma que se “vio sumido en una guerra de lenguas” (2009).

### CONTRA EL DISCURSO MONOGLÓSICO

*When I learned English in the States, this was a violent enterprise. And forcing Spanish back into English, forcing it to deal with the language it tried to exterminate in me, I've tried to represent a mirror image of that violence on the page. Call it my revenge on English.*  
Junot Díaz

Abordar la dimensión política del lenguaje utilizado por Junot Díaz en *Drown* no es establecer una relación mecánica y directa con la dimensión social en la que se ignora la especificidad literaria y sus mecanismos de circulación y legitimación, sino que, se trata, más bien, de tener conciencia de que la actividad literaria en tanto práctica discursiva tiene la capacidad de evidenciar, también, a partir de sus opciones formales, cierto posicionamiento en el plano ideológico. La práctica literaria es susceptible así de una concepción contextualizadora sobre las representaciones del lenguaje que puede ser entendida desde una perspectiva glotopolítica (DEL VALLE, 2007). Su intervención en tanto portadora de una ideología lingüística debe comprenderse no sólo en su manera de confrontar otros discursos que cristalizan ideologías lingüísticas, sino, también, teniendo en cuenta su contexto, es decir: su vinculación con una referencialidad cultural, político y social concreta. Si las ideologías lingüísticas son “sistemas de ideas que articulan nociones del lenguaje, las lenguas, el habla y/o la comunicación con formaciones culturales, políticas y/o sociales

específicas” (DEL VALLE, 2009, p. 22), no hay dudas de que puede leerse una en el conjunto de relatos de Junot Díaz.

En lo que respecta a la inmigración hispánica o latina en USA, además de múltiples aspectos como su crecimiento demográfico, su movilidad social o sus influencias culturales, la cuestión de las prácticas lingüísticas de los latinos ha ocupado un lugar más que importante en el debate público. Del Valle señala la diversidad de ideologías lingüísticas que es posible encontrar en relación con este tema: las narrativas de latinos, los testimonios de intelectuales latinos, los análisis de expertos (2006, p.29). El objetivo de delinear la ideología lingüística que sostiene *Drown* debe considerarse en sus puntos de contacto y de divergencia en relación con este abanico discursivo. Desde esta perspectiva, podemos observar cómo la elaboración literaria de Díaz nos ofrece una representación de la lengua que, por ejemplo, tiene características comunes con estudios sociolingüísticos como los realizados por Ana Celia Zentella (1997). Esto nos permite pensar, además, la cercanía entre ideologías lingüísticas elaboradas desde discursos que tienen diferentes regímenes de legitimación.

Para definir la ideología lingüística que implica la creación literaria de la lengua de Junot Díaz en *Drown*, en primer lugar, es necesario cotejarla con algunos modos en los que se ha entendido y nombrado las hablas de contacto de hispanohablantes que se desplazan e instalan en EE.UU. Si bien Junot Díaz se distancia del término *spanglish* (la más popular de las maneras de llamar tales prácticas lingüísticas) (KOLESNIKOV, 2009) su lengua tiene en común con este fenómeno no sólo el *code switching* o alternancia de códigos (inserción de palabras, frases u oraciones de una lengua X en un texto en que se está utilizando como matriz la lengua Y) entre el inglés y el español, sino fundamentalmente el hecho de ser elaborada en una situación identitaria inestable en la que no se encuentra asidero ni en el español ni en el inglés estándar. La lengua literaria de Junot Díaz comparte con el *spanglish* su fuerza perturbadora sobre las nociones estancadas de cultura, identidad y lengua dominantes en la sociedad norteamericana.

Como señalan García y Torres-Guevara, a pesar de ser un país multilingüe, EE.UU. ha construido una imagen de sí mismo como país en el que sólo se habla inglés. El español, agregan, si bien es hablado por aproximadamente 30 millones de latinos en los EE.UU., es considerado un idioma extranjero. La educación de los latinos en EE.UU., continúan los autores, apunta a que su inglés se ajuste a los

estándares “nativos” y su español encaje en los estándares de lo que se considera extranjero. En esto radica la ideología monoglósica que ignora el bilingüismo, menosprecia la hibridez y valora únicamente el monolingüismo (GARCÍA; TORRES-GUEVARA, 2010, p. 182). Esta tendencia cultural monoglósica llega a su extremo en el movimiento *English Only* que ha impulsado campañas legislativas para dar al inglés una condición oficial y para restringir el uso público de las lenguas de las minorías (CRAWFORD, 2000, p. 4). Tal concepción excluyente respecto a todo lo que excede el monolingüismo, también puede observarse en las culturas nacionales de los países latinoamericanos, donde las elites intelectuales se autolegitiman en muchos casos como guardianes de una lengua en peligro y consideran al español como una “herencia natural”. Carlos Pabón advierte cómo, por ejemplo, en el discurso nacionalista puertorriqueño puede observarse una operación de exclusión basada en criterios culturales, territoriales y lingüísticos. Al sostenerse en la proposición “una lengua, una nación”, se deja afuera la producción literaria híbrida de sujetos considerados biculturales (2003, p. 99). Así vemos cómo la no-pertenencia que pone en juego Junot Díaz mediante la cita a Pérez Firmat adquiere sentido contextualmente en un panorama flanqueado por esquemas culturales monoglósicos que rechazan los cruces culturales y lingüísticos. Los pronunciamientos por parte de representantes de instituciones como la Real Academia Española, entre otras, contra las prácticas lingüísticas de contacto de la población latina no son pocos (DEL VALLE, 2011, p. 26). Entre las numerosas negaciones de legitimidad y atribuciones de artificialidad me interesa destacar la declaración del actual director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española en la que afirma que el *spanglish*:

no es una lengua sino una jerga, híbrida, espuria, por la sencilla razón de que las personas que lo emplean no tienen una conciencia lingüística, porque de lo que se trata es de comunicarse, de sobrevivir en un medio a veces hostil. El “spanglish” disminuirá a medida que los hispanos tengan acceso a la educación, y gracias a ella puedan llegar a dominar bien su propia lengua y, por supuesto, el inglés (TAPIA, 2008, p. 1).

Piña-Rosales niega categóricamente la conciencia lingüística del hablante de *spanglish*, lo cual es fácilmente objetable no sólo teniendo en cuenta el componente de construcción identitaria que está estrechamente ligado a las hablas de contacto, sino también observando el carácter de recurso comunicativo consciente que constituye la alternancia de códigos entre una lengua y otra para los latinos. La pretendida contradicción entre lengua híbrida, necesidad comunicativa y conciencia lingüística es derribada en los relatos de Junot Díaz a partir del epígrafe inicial.

Una de las características fundamentales de la lengua literaria de *Drown* es su forma plurilectal. No se trata de una mera interacción o cruce entre los estándares del inglés y el castellano, sino de una articulación entre *slang* afro-americano, variedades popular y estándar del español dominicano e inglés<sup>1</sup>. No se pretende afirmar aquí que la lengua de los personajes de Junot Díaz es un reflejo real del habla de ciertos latinos en EEUU, sino que se busca entenderla como una construcción que desarma desde el plano literario simplificaciones y supresiones identitarias y lingüísticas que realizan los discursos sostenidos desde una concepción monoglósica. Esta reelaboración literaria de la complejidad social coincide ideológicamente con los resultados que estudios sociolingüísticos como los de A. C. Zentella, sobre las prácticas lingüísticas de chicos puertorriqueños en “El Barrio” en New York y con adultos dominicanos, cubanos, colombianos y puertorriqueños en esa misma ciudad, que revelan cómo sus formas bilingües y multidialectales de comunicación desafían los límites entre las identidades y las lenguas impuestas por aquellos que controlan el espacio público (2007). En *Drown* se fractura la idea de los latinos como una totalidad cultural y lingüísticamente homogénea al señalarse no sólo particularidades familiares y culinarias (“There was everything I like –chicharrones, fried chicken, sancocho, rice, fried cheese”) (p. 36) que corresponden a República Dominicana, sino exhibiendo, también, interacciones entre personajes que ponen en primer plano las diferencias entre, por ejemplo, cubanos, puertorriqueños y dominicanos: “None of my girlfriends ever spoke Spanish, even Loretta of the Puerto Rican attitudes” (p. 110). La percepción distorsionada de los norteamericanos sobre los latinos también puede ser tomada con humor como puede leerse, por ejemplo, en el relato “How to date a brown girl (black girl, white girl, or halfie)”. En el pasaje en el que el narrador está dando consejos sobre cómo conquistar a una chica blanca, imagina su posible reacción: “—She’ll say, I like Spanish guys, and even though you’ve never been to Spain, say, I like you” (148). En una entrevista, Díaz ha hecho hincapié en las consecuencias de la operación ideológica de borramiento de las diferencias de este grupo demográfico en las que se ignora la diversidad de orígenes: “the funniest thing about being a Latino is that no one actually gets your national origin correct. Being Latino guaranteed that

---

<sup>1</sup> Estos son solo algunos ejemplos del *slang* callejero presente en el texto: “Boyfriend came around a couple of times that week for his things and, I guess, to finish the job. He was a confident *prick*!” “I survived through my boys; I didn’t have to call out for help. It was easy for them to say, Forget her *sellout* ass”. “We were *puffing* the whole way through and by the time we were in bed we were gone”. / “Me, I’m *tight* with the kids, that’s my side of the business” (el subrayado es mío).

I was going to be Mexican, Cuban, Puerto Rican. Whoever you hated, I was at that time” (GROSS, 2012).

Otra característica de la lengua de los relatos es la ausencia de itálicas o marcas para las frases o palabras en español: “We said, in turn, Bendición, Mami, and she poked us in our five cardinal spots while saying, Que Dios te bendiga” (p. 65). Tampoco se lee una traducción, glosario o explicación sobre los términos. Respecto a esto Díaz señala: “I took extreme pains for my book to not be a native informant. Not: ‘This is Dominican food. This is a Spanish word’” (SENGUPTA, 1996, p. 3). No existe una división entre lo que es extranjero y lo que no dentro del texto, no hay marca de una lengua *otra* ya que en realidad, si recordamos la cita de Pérez Firmat, no podemos señalar una posición extranjera marcada debido a la ausencia de una pertenencia plena. Ya sea español, ya sea inglés, la lengua del narrador y la de los personajes se presenta siempre como ajena. Podemos leer esta falta de marcas como una forma de pronunciarse en relación a las proposiciones derrideanas ya mencionadas: “1. Nunca se habla más que una sola lengua, o más bien un solo idioma. 2. Nunca se habla una sola lengua, o más bien no hay idioma puro” (DERRIDA, 1997, p. 20). La carga ideológica de la afirmación de ajenidad respecto a la lengua en que se narra consiste en una intervención sobre el inglés que revela la paradoja de pensarlo como un sistema unitario que siempre se reconstituye. Junot Díaz muestra la unidad del inglés en su contradicción: *una unidad que no es una consigo misma* ya que es “susceptible al injerto más radical, a las deformaciones, a las transformaciones, a la expropiación, a cierta a-nomia, a la desregulación” (DERRIDA, 1997, p. 106). Gesto doblemente significativo ya que implica, además, una apropiación de la lengua hegemónica. Se decide narrar la mirada de los jóvenes inmigrantes en EEUU en la misma lengua en la que se ejerce su opresión. Se fuerza desde dentro la lengua dominante para incorporar elementos de una lengua subordinada hasta el punto de confundirla en la misma heterogeneidad que rechaza. Se da lugar, de esta manera, a una experiencia de lectura en la que el lector angloparlante monolingüe se enfrenta a la posibilidad de una comprensión incompleta de lo que lee, situándose así en un lugar de inestabilidad semejante al de aquel que está aprendiendo un idioma e intenta construir una comprensión en esa lengua extranjera. El inglés híbrido de Díaz hace que el lector angloparlante monolingüe tenga una experiencia desestabilizadora.

## DESESTABILIZACIONES IDENTITARIAS

Si nos hemos distanciado de la idea de que el texto de Díaz tiene una función de reflejo de la complejidad social inmigratoria de los dominicanos en EE.UU. es porque pensarlo de esa manera obtura la consideración del texto literario como reconfigurador y cómo forma de intervención que *reproduce* los discursos sociales. La perspectiva de la sociocrítica aporta herramientas para pensar en este sentido: “Lo social no se refleja en el texto sino que se reproduce allí activamente” (FALCONER; GRAHAM; MITTERAND, 1975, introducción sin número de página).

La ruptura con los modelos identitarios simplificadores también es visible en el plano argumental: los cuentos de *Drown* no pueden leerse como una mera crítica a los modos de vida a los que se relega a los inmigrantes dominicanos, y las presiones sociales sobre sus hijos, sino que, además, evidencian las falencias y conflictos de la herencia cultural de su país de origen que van desde el autoritarismo y los engaños de la figura paterna hasta el contenido rascista en el modo de entender las relaciones sociales. No hay oposiciones binarias por medio de las que se reivindique nostálgicamente un modelo cultural abandonado frente a otro impuesto por la fuerza, sino, más bien, una serie de relatos en los que los jóvenes hijos de inmigrantes no encuentran refugio alguno: ni los lazos familiares, ni la lengua, ni los valores de la cultura dominicana, ni las relaciones amorosas ofrecen un suelo firme para la construcción de una identidad plena.

Los relatos de Díaz complejizan así la condición de extranjería que puede percibirse no sólo vinculada a no ser un ciudadano del país en el que se encuentra, sino en relación también a una alteridad que puede darse en otras manifestaciones: racial, de estatus social, económico, etc. Para ilustrar esta construcción de alteridad podemos centrarnos en el cuento que abre el libro “Ysrael”. Este relato narra el desplazamiento de dos hermanos, Rafa y Yuniór, hacia la casa de sus tíos en el campo debido a que su madre no puede cuidarlos por las dificultades económicas (esto prefigura, de alguna manera, el posterior traslado hacia USA). Aburridos por la vida campestre llega a sus oídos el rumor de un niño que debe usar una máscara ya que su cara fue devorada por cerdos. Deciden, entonces, ir hacia el poblado vecino para desenmascarar a Ysrael y verlo con sus propios ojos. En la relación entre dos hermanos, además de la subordinación de uno al otro por la edad (Rafa tiene 12 años y Yuniór 9), se establece una relación de jerarquización y poder sustentada por un discurso rascista que funciona a nivel intrafamiliar y es enunciado por Rafa:

"It's the Haitian, he'd say to his buddies. Hey Señor Haitian, Mami found you on the border and only took you on the border and only took you in because she felt sorry for you". (DÍAZ, 1996, p. 44).

La alusión a la diferencia física del hermano como modo de pretender establecer una superioridad demuestra el nivel de internalización discursiva del racismo dominicano. En esta construcción que establece el hermano mayor, Yuniór no sólo es inferior por sus rasgos fisonómicos, sino que ni siquiera formaría parte de la familia. Esta extranjerización del personaje de Yuniór se culmina a partir de la identificación con la alteridad radical del relato según la visión de los jóvenes: Ysrael. Por ejemplo, Rafa utiliza la cara de Yuniór como modelo para imaginarse la cara desfigurada de Ysrael:

My brother kept pinching my face during the night like I was a mango. The cheeks, he said. And the chin. But the forehead would be a lot harder. The skin's tight. (DÍAZ, 1996, p. 48)

Cuando los chicos finalmente localizan a Ysrael, en lugar de encontrarse con una imagen de la marginación absoluta, se dan cuenta que el niño que habían construido como otredad está en mejor posición económica que ellos e incluso su padre le brinda más atención que la que reciben Rafa y Yuniór del suyo. Esto provoca el enojo de Rafa que termina partiendo una botella en la cabeza de Ysrael.

El discurso de Rafa permite pensar las contradicciones identitarias que atraviesan el discurso de los dominicanos y cómo se confrontan en el contexto norteamericano diferentes categorizaciones raciales. En los Estados Unidos el sistema de clasificación racial se basa en una división entre blancos y no blancos según la regla de hipodescenso (DUANY, 1998, p. 148) que consiste en la automática asignación al grupo subordinado de aquel que proviene o tiene en su ascendencia una unión mixta entre personas pertenecientes a distintos grupos sociales. Considerando que gran parte de la población dominicana tiene ascendencia africana, esto produce una colisión entre la percepción que la sociedad norteamericana tiene de ellos con su autopercepción, según el discurso nacional dominante, como blancos, hispánicos y católicos (DUANY, 1998, p. 150). En este discurso lo negro y extranjero queda atribuido al haitiano, de ahí que sea significativo que se relacione a Yuniór con esta nacionalidad. Asociación que vendría a sumar otra extranjería sobre la que experimenta en otros relatos ya situados en New Jersey. En el relato ya mencionado "How to date a brown girl (black girl, white girl, or halfie)" queda en evidencia que el discurso racista no proviene únicamente de la sociedad norteamericana, sino que

también se internaliza y genera contradicciones en la autopercepción: “—tell her that you love her hair, that you love her skin, her lips, because, in truth, you love them more than you love your own” (DÍAZ, 1996, p. 184).

También es posible encontrar en el relato “Negocios” un ejemplo en relación los discursos rascistas que se sostienen en la burla del español conocidos como “Mock Spanish” (ZENTELLA, 2003) o “Junk Spanish” (HILL, 1995) en los cuales se ponen en juego un conjunto de estrategias para incorporar préstamos del español al inglés en función de producir un efecto peyorativo y/o humorístico. Zentella advierte que expresiones como “no problemo” funcionan como indicadores de minimización del español que se termina considerando y despreciando en tanto lengua simple que para ser hablada solo exige agregar una –a o una –o a una palabra en inglés (2003, p. 52). “Negocios” narra la historia del padre de Yuniór que abandona República Dominicana y se aventura en los Estados Unidos. En esa crónica de las vicisitudes de Ramón como inmigrante, unos policías lo levantan en su camino a New York y lo ayudan a llegar hasta Trenton. Ellos no sólo utilizan la palabra “*spik*” (término peyorativo para nombrar a los latinos) para referirse a él, sino que además suponen de antemano que debe ser cubano. En la conversación que entablan con Ramón uno de los policías introduce un término del español: “Many many murders. Mucho murders”. Si consideramos la relación estrecha entre la supervisión del discurso de los latinos para penalizar socialmente aquellas desviaciones de entonación y pronunciación respecto al inglés estándar con el uso del español como burla (ZENTELLA, 2003) vemos lo significativo que resulta que sea precisamente un policía, en una situación de amenaza para el inmigrante que puede ser deportado, el enunciador de esta expresión de control discursivo. El uso policíaco de la lengua, que marca una supuesta inferioridad y simpleza del español, es el revés de la lengua del narrador y los personajes latinos de *Drown* en la cual la incorporación de términos en español viene a trasgredir e introducir la desviación dentro del espacio vigilado y normalizado del inglés.

En los relatos de *Drown* ni las tradiciones y valores dominicanos ni los lazos familiares mitigan la experiencia de privación y ajenidad. La familia funciona, más bien, como un espacio de continuidad de los desencuentros y abusos a partir de relaciones personales malogradas: el padre abandona el grupo familiar cuando Yuniór es pequeño, cuando vuelve a estar con ellos no establece nunca con su hijo una relación afectuosa ni comprensiva, el hermano mayor maltrata al menor, la madre

permanece indiferente muchas veces ante lo que le sucede a Yuniór. La perspectiva del niño inmerso en un proceso complejo de construcción identitaria nos ofrece una narración en la que la crítica sobre las inequidades y los abusos que ve a su alrededor no son presentados a partir de una reflexión que contribuiría a un tono de denuncia, sino más bien, desde la incertidumbre y perplejidad de alguien que no tiene esquemas ni categorías sólidas para entender o evaluar lo que pasa, pero, sin embargo, puede advertirlo. En el relato “Fiesta, 1980”, el narrador apunta: “the women laid out the food and like always nobody but the kids thanked them. It must be some Dominican tradition or something” (DÍAZ, 1996, p. 36). Queda en evidencia la crítica al lugar de las mujeres dentro de la tradición de la familia dominicana, pero, a su vez, se presenta a partir de la incertidumbre del niño que no se sabe a partir de qué idea entender tales comportamientos. La narración del lugar subordinado de los inmigrantes dominicanos frente a una cultura norteamericana que genera estereotipos y discursos de marginación sobre ellos no se hace a partir de la confrontación con una dominicanidad supuestamente positiva y carente de conflictos, sino que se critican también los modelos de masculinidad y los prejuicios raciales que aporta esta tradición. En una entrevista, Díaz explicita esta operación presente en sus ficciones: “Exposing white racism and white arrogance is important, but, if I don’t criticize myself and my peoples, how are we ever going to get better”. (CÉSPEDES; TORRES-SAILLANT, 2000).

Es posible leer varios momentos en los relatos donde se ficcionaliza el alejamiento o rechazo tanto a la tradición cultural dominicana como a la cultura norteamericana. La distancia con esta última se expresa en algunas ocasiones a partir de un rechazo sobre los productos concretos vinculados con tal cultura. En el relato “Fiesta, 1980” tanto la madre de Yuniór como él mismo manifiestan esta percepción negativa. El narrador señala acerca de su madre: “In her mind, American things - appliances, mouthwash, funny-looking upholstery - all seemed to have an intrinsic badness about them” (DÍAZ, 1996, p. 66). En el caso de Yuniór este rechazo se corporiza en un impulso incontenible que lo hace vomitar cada vez que viaja en la camioneta norteamericana de su padre. La percepción de Yuniór sobre la decoración dominicana de la casa de sus tíos, si bien no llega al mismo punto de corporalización, también está marcada por el desagrado: “what I’d seen, so far, the place had been furnished in Contemporary Dominican Tacky. The less I saw, the better” (DÍAZ, 1996, p. 71). En el cuento “Edison, New Jersey” se percibe mejor esta relación con aquello que debe resultar familiar, o generar identificación y comodidad, pero, al contrario,

termina evidenciando un extrañamiento. Lo que suma relevancia a este pasaje es que, a su vez, implica una representación de las tensiones entre el español y el inglés para un narrador que se ubica entre dos mundos, pero no se sostiene completamente en ninguno. Cuando el narrador, que se encarga de entregar y armar mesas de pool en casas de gente de alto nivel socioeconómico, se encuentra con una de las sirvientas que, al igual que él, es de origen dominicano, comienza un diálogo en español que revela lo problemático que resulta para el narrador expresarse en esta lengua. La singularidad de este pasaje estriba en la decisión de Díaz de narrar todo el diálogo en inglés explicitando los momentos en que el narrador debe pasar de una lengua a otra: "I say in English that she should have her boss bring her but she stares at me blankly" (p. 133). Más adelante, agrega: "A habit of money, I say but I can't translate it right; I end up agreeing with her." (p. 134). El narrador deja ver su incomodidad, su vacilación ante la necesidad de traducirse, su incapacidad de identificarse a partir de la conversación en español o la coincidencia en el origen. La decisión formal de manifestar esto a partir de observaciones del narrador, en lugar de representar la conversación en español (es decir, tal como se efectúa casi en su totalidad), acentúa la distancia respecto a esta lengua. Aquí también puede leerse una representación de la coerción ejercida por el inglés en algunos hablantes que produce el desplazamiento paulatino del español. Si consideramos la posición social y el trabajo del narrador es significativa esta relación distante con el español porque complejiza y cuestiona ciertas aseveraciones como las de Samuel Huntington que asocian el éxito en la sociedad estadounidense con la aculturación y asimilación lingüística

No existe el sueño americano. Solo existe el *American dream* creado por una sociedad angloprotestante. Si los estadounidenses de origen mexicano quieren participar en este sueño y esa sociedad, tendrán que soñar en inglés (2004, p. 35).

La retórica de exclusión de Huntington hace recaer la responsabilidad sobre el fracaso social o la desigualdad económica en una falla en la asimilación cultural por parte del inmigrante, soslayando así la disímil distribución de poder y la política de jerarquización de un grupo frente a otro por parte de la cultura dominante.

Cuando el narrador del relato de Díaz lleva a la mujer hasta Washington Heights, el lugar donde se concentra la inmigración dominicana en New York y donde se busca recrear varios aspectos de la vida en la isla, se lee nuevamente la oscilación

entre distancia e identificación que introduce el extrañamiento en lo que debería ser familiar:

Everything in Washington Heights is Dominican. You can't go a block without passing a Quisqueya Bakery or a Quisqueya Supermercado or a Hotel Quisqueya. If I were to park the truck and get out nobody would take me for a deliveryman; I could be the guy who's on the street corner selling Dominican flags. I could be on my way home to my girl. Everybody's on the streets and the merengue's falling out of windows like TVs. When we reach her block I ask a kid with the sag for the building and he points out the stoop with his pinkie. She gets out of the truck and straightens the front of her sweatshirt before following the line that the kid's finger has cut across the street. Cuídate, I say (DÍAZ, 1996, p. 144).

Luis Guarnizo en su artículo "Los Dominicanyorks: The Making of a Binational Society" hace referencia a la propensión de los vecindarios dominicanos en New York (especialmente Washington Heights) a reconstruir la vida dominicana como un modo de resaltar y exagerar su dominicanidad: "Dominicans in New York want to be more Dominican than the Dominicans themselves.". (1994, p.80). Por un lado, se reconoce un grado de identificación, ya que en ese espacio no sería asociado inmediatamente a su trabajo: "If I were to park the truck and get out nobody would take me for a deliveryman; I could be the guy who's on the street corner selling Dominican flags." (DÍAZ, 1996, p. 144). Pero, por otro lado, la escena no da pie a una consustanciación del que narra con la nostalgia del origen dominicano manifiesta en tal reproducción de negocios quisqueyanos, sino que se describe, más bien, a partir de un alejamiento, desde una mirada exterior que luego de dejar allí a la mujer se distancia totalmente.

*Drown* de Junot Díaz exhibe una experiencia de desfamiliarización que se verifica tanto en el plano lingüístico como en la trama de los relatos. Sus narraciones funcionan a contrapelo de los discursos y esquemas identitarios esencialistas y de las celebraciones acríticas de la hibridez al exponer las contradicciones y conflictos que se hacen cuerpo en aquellos que se encuentran en la intersección de valores culturales y lingüísticos en pugna y no hallan asidero pleno en ninguno. La resolución estética presente en los relatos de Díaz adquiere relevancia en un contexto de globalización en el cual las narraciones de la hibridez funcionan, en muchos casos como una forma apolítica, de incorporar la diferencia dentro de un capitalismo transnacionalizado o multiculturalista (BOURRIAUD, 2009, p. 28). A diferencia de tal ideología del multiculturalismo que tiende a borrar los conflictos, el trabajo de Díaz con las vicisitudes inmigratorias de los dominicanos pone en primer plano las fricciones y tensiones políticas del contacto. Sus decisiones formales respecto a la representación de la lengua y las tensiones culturales adquieren una densidad

ideológica en tanto reconstruyen y exploran en el plano literario la complejidad de la experiencia de desamparo y extranjería de aquellos que son construidos como un bloque compacto y homogéneo supuestamente amenazante tanto para el futuro del inglés como para los recursos de la nación norteamericana.

## REFERENCIAS

- BARBERIS, Pierre; FALCONER, Graham; MITTERAND, Henri. *La lecture sociocritique du texte romanesque*. Toronto: Samuel Stevens, Hakkert & Co, 1975.
- BOURRIAUD, Nicolas. *Radicante*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009.
- CÉSPEDES, Diógenes; TORRES-SAILLANT, Silvio. Fiction is the Poor Man's Cinema: An interview with Junot Díaz. *Callaloo* 23.3, 2000. p. 892–907.
- CRAWFORD, Jame. Anatomy of the English Only Movement. In: *At War With Diversity: US English Policy in the Age of Anxiety*. Clevedond, England: Multilingual Matters Ltd, 2000.
- DEL VALLE, José. Glotopolítica, ideología y discurso: categorías para el estudio del estatus simbólico del español”, en Del Valle, José (ed.). *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Vervuert: Iberoamericana, 2007.
- \_\_\_\_\_. Política del lenguaje y geopolítica: España, la RAE y la población latina de Estados Unidos. In: SENZ, S. y ALBERTE, M. (eds). *El dardo en la Academia*. Barcelona: Melusina, 2011.
- DEL VALLE, José; GABRIEL-STHEEMAN, Luis. Codo con codo: Hispanic community and language spectacle. In: DEL VALLE, J.; GABRIEL-STHEEMAN, L. (eds.). *The battle over Spanish between 1800 and 2000*. Language ideologies and Hispanic intellectuals. New York: Routledge, 2002.
- DERRIDA, Jacques. *El monolingüismo del otro (o la prótesis de origen)*. Buenos aires, Manantial, 1997.
- DÍAZ, Junot. *Drown*. New York: Riverhead, 1996.
- \_\_\_\_\_. *Drue Heinz Lecture Series*. Carnegie Music Hall. Pittsburgh Arts & Lectures, Pittsburgh, 2009.
- DUANY, Jorge. Reconstructing Racial Identity: Ethnicity, Color, and Class among Dominicans in the United States and Puerto Rico. *Latin American Perspectives*, v. 25, n. 3, *Race and National Identity in the Americas*, p. 147-172, 1998.
- GUARNIZO, Luis. Los Dominicanyorks: The Making of a Binational Society. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, v. 533, Trends in U. S.- Caribbean Relations, p. 70-86, 1994.

GROSS, Terry. MacArthur 'Genius' Junot Diaz [Transcripción de entrevista]. 2012. Recuperado del sitio web NPR books: <http://www.npr.org/2012/10/05/162379322/interview-macarthur-genius-junot-diaz>

HILL, Jane, Junk Spanish, covert racism, and the (leaky) boundary between public and private spheres. *Pragmatics*, v. 5, n. 2, 1995.

HUNTINGTON, Samuel, El reto hispano a EEUU, *Foreign Policy Edición española*, n. 2, p. 20-35, 2004.

LAGO, Eduardo. Estados Unidos tiene pesadillas en español. *El País*, 1/5/2008. [http://www.elpais.com/articulo/cultura/EE/UU/tiene/pesadillas/espanol/elpepicul/20080501elpepicul\\_1/Tes](http://www.elpais.com/articulo/cultura/EE/UU/tiene/pesadillas/espanol/elpepicul/20080501elpepicul_1/Tes).

MOLINERO, Clare Mare y STEWART, Miranda (eds.). *Globalization and Language in the Spanish Speaking World*. New York: Palgrave. MacMillan, 2006

GARCÍA, Ofelia; TORRES-GUEVARA, Rosario. "Monoglossic ideologies and language policies in the education of U.S. Latinas/os". In: MURILLO, E.; VILLENAS, F.; TRINIDAD GALVÁN, R.; SÁNCHEZ MUÑOZ, J.; MARTÍNEZ, C.; MACHADO-CASAS, M. (eds.). *Handbook of Latinos and Education: Research, theory and practice*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum, 2010. p. 182-194.

KOLESNIKOV, Patricia. Ser inmigrante es como ser alcohólico: eso nunca se quita. Entrevista a Junot Díaz. *Clarín. Sociedad*. Buenos Aires, 1/3/2009.

PABÓN, Carlos. (2003) La imposible lengua apropiada. *Nación Postmortem: Ensayos sobre los Tiempos de Insoportable Ambigüedad*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón. p. 89-103.

PARAVISINI-HEBERT, Lisabeth. Revisiting. Those Mean Streets: Junot Díaz's *Drown*. In: AUGENBAUM, H.; FERNÁNDEZ OLMOS, M. (eds.) *U.S. Latino Literatures: A Critical Guide for Students and Teachers*. Westport, CT: Greenwood Press, 2000, p. 163-174.

PÉREZ FIRMAT, Gustavo. *Bilingual blues*. Tempe: Bilingual Press/Editorial Bilingüe, 1995.

TAPIA, Juan Luis. Entrevista a Gerardo Piña Rosales, Director de la Academia Norteamericana de la lengua española. *El ideal*, 05/03/2008. <https://www.fundeu.es/noticia/entrevista-a-gerardo-pina-rosales-director-de-la-academia-norteamericana-de-lengua-espanola-4274/>

SENGUPTA, Somini. Making It Work: More Orchard Beach Than Elaine 's. *New York Times*, 15 september 1996. p. 3.

STEINER, George. *Extraterritorial. Ensayos sobre literatura y la revolución del lenguaje*, Buenos aires: Adriana Hidalgo, 2000.

ZENTELLA, Ana Celia. 'José can you see': Latin@ responses to racist discourse. In: Sommer, D. (ed.) *Bilingual games*, NY: Palgrave Press, 2003

\_\_\_\_\_. *Growing up Bilingual: Puerto Rican Children in New York*. Oxford: Blackwell Publishers, 1997.

PRATT, Mary Louis. What's Foreign and What's Familiar? *PMLA*, 2002: p.1283-87.

*Recebido em 15/01/2019.*

*Aprovado em 16/03/2019.*